



MOVIMIENTO RURAL CRISTIANO

Pistas para el dialogo Nº 121

JESUCRISTO, PROPUESTA DE LIBERACIÓN

La historia está marcada por la continua lucha de los pueblos por su liberación y autonomía, a menudo con consecuencias trágicas. Curiosamente hoy, el occidente desarrollado quiere dar la impresión de que se siente y está liberado. Sin embargo, podemos constatar aún muchas esclavitudes:

- La separación-abismo entre los países ricos del Norte y los empobrecidos del Sur: los ricos son más ricos porque roban a los pobres. Así cientos de millones mueren de hambre.
- La situación de pobreza y hambre en la que hoy viven cientos de millones de personas.
- La división en clases sociales: ha surgido lo que se llama "Cuarto Mundo", generándose bolsas enormes de pobreza en el "Primer Mundo".
- El desempleo, la explotación de los trabajadores, campesinos y obreros, en los países del Norte y del Sur.
- El sistema económico neoliberal/capitalista, fundado en el dinero, que construye una persona a la medida de sus necesidades: individualista, conformista, desarticulada, sin capacidad de reacción, sin visión crítica de su entorno e inundada por el fatalismo.
- La adoración del dinero, con el que "parece" que se puede comprar todo -hasta las personas- y alcanzarlo todo -la felicidad-.
- La violencia en sus múltiples formas, fomentada por el tráfico de armas.
- La adoración del placer: vivir bien, pasarlo bien, eludir la realidad del dolor y sufrimiento. Todo el mundo de las drogas, como placer instantáneo o forma de evasión.
- División en las familias, familias rotas, sin viviendas dignas.
- Soledad, sinsentido de la vida e insatisfacción, consolada con la creencia -porque algo hay que creer- de que es el mejor mundo posible, y agarrados a él, temerosos de la muerte.
- Una lacerante contradicción: el poco y, a la vez, mucho valor que se da a la vida, pues damos importancia a lo accesorio y nos olvidamos del auténtico "valor": *ser personas*.
- Complicidad de todos ante estas y otras muchas situaciones de esclavitud o que llevan a muchos a ella, manifiesta ante la ausencia generalizada de compromiso.

Estas esclavitudes tienen sus causas -que hay que desenmascarar- y que son esos "dioses" a quienes adoramos bajo forma de sometimiento incondicional:

*Yo, yo, yo y... yo. ¿Los demás?
 *El dinero. ¿El que no tiene?
 *El poder. ¿El que no puede?
 *El prestigio. ¿A costa de qué y de quienes?
 *El placer y a vivir... "¡que son dos días!" ¿Y los que no viven ni dos días?



Cristo nos ofrece una PROPUESTA DE LIBERACIÓN que da cumplimiento a la aspiración de libertad de tantas personas que en nuestro mundo claman y luchan por ella ¿Qué hace él para liberarnos?

JESUCRISTO HOY. I

La práctica liberadora de Jesús tiene sus raíces en la experiencia singular que ÉL tiene de Dios como amor misericordioso de Padre/Madre que se acerca en su Reino de justicia y liberación para los pobres. Señalamos tres aspectos de la acción liberadora de Jesús:

1.- Jesús hombre libre ante las instituciones y poderes de su tiempo, nos libera de los falsos dioses que nos oprimen.

* Frente al dios egoísmo (el culto al yo sin el nosotros) :

Hace gestos en beneficio de los otros.

Jesús pone el centro de su vida en el amor a Dios y al prójimo. El sentido de su vida consiste en servir y darse a los demás y en especial a los más pobres.

Devuelve la vista a los ciegos (Lc.7,22), la palabra a los mudos (Lc.11 14), cura a los paralíticos (Mc.2,1), la salud y la dignidad a los leprosos, libra a muchas personas de sus obsesiones, de los "malos espíritus", a algunos incluso les devuelve la vida (Mc.5,21).

Se rodea de un grupo de amigos con los que compartir su misión: sus discípulos, la comunidad. Ante ellos hace unos gestos que determinarán su actuación de este grupo en el servicio a los otros: les lava los pies, parte el pan y ofrece el vino, perdona para que ellos hagan lo mismo.

* Frente al dios dinero: Jesús toma partido por los pobres.

Nace pobre, vive pobre y muere pobre. Condena como necesidad la acumulación de bienes o el amontonar riquezas para sí (Lc.12,13-21; Mc.6,19-21), y reclama compartir y repartir para que Dios sea la riqueza (Lc.18,22). Es tan consciente del poder esclavizante del dinero que llega a decir: "es más fácil que entre un camello por el ojo de una aguja que entre un rico en el Reino de Dios (Lc.18,24-25). De esta forma tajante advirtió que el servicio al dios-dinero es incompatible con el servicio a Dios: "no podéis servir a Dios y al dinero" (Mt.6,24).

Jesús viene para dar la Buena Noticia a los pobres, para decirles que Dios está de su parte.

* Frente al dios poder-dominación: denuncia y no se somete.

Hace una crítica ante el poder y frente a los poderosos que lo ejercen: "Sabéis que los que figuran como jefes de los pueblos los tiranizan, y que los grandes los oprimen, pero no ha de ser así entre vosotros" (Lc.10,42-44).

Para EL el Reino se propone a la libertad de quien quiera aceptarlo, pero nunca se impone por la fuerza (Mc.6,11), y por eso para realizar su tarea mesiánica renunció al ejercicio del poder (Mt.4,8-11).

Es libre frente a los que ponen el cumplimiento de la ley por encima del bien de las personas: enseña que no se puede invocar la ley del sábado, cuando está en juego el bien de la persona (Mc.3,1-6).

* Frente al dios placer: propone la felicidad del vivir para los demás.

Jesús nos hace una propuesta de felicidad, en un estilo de vida basado en el amor a los hermanos y que llega hasta el amor a los enemigos (Mt.5,43), en la confianza en Dios y en el trabajo por su Reino: "No andéis agobiados por lo que vais a comer, o que vais a beber, o con qué os vais a vestir... Ya sabe vuestro Padre del cielo que tenéis necesidad de todo ésto. Sobre todo buscad el Reino de Dios y su justicia..." (Mt.5,31-33).

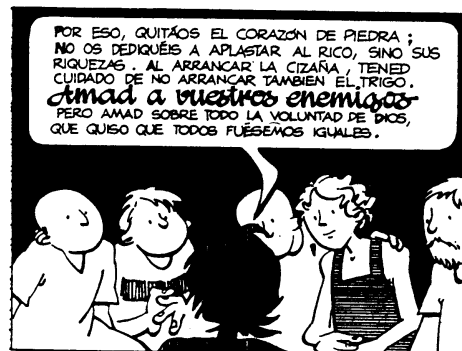
LIBRE Y LIBERADOR

En la felicidad que propone tienen un papel esencial las Bienaventuranzas (Mt.5,1-11): Dichosos los pobres, los sufridos, los que lloran, los que luchan por la paz, los que son perseguidos a causa de su lucha por la justicia porque Dios y Jesús están de su parte.

* Frente al dios prestigio: Jesús ha venido a servir, no a ser servido.

Su prestigio es morir en la cruz como un vulgar ladrón, es lavar los pies a sus discípulos para que tomen ejemplo, es acercarse a las personas marginadas y despreciadas de su época: le vemos con los leprosos (Lc.17,11), con prostitutas (Jn.4,27), con los samaritanos-extranjeros (Lc.17,11), cerca de los niños (Lc.18,15), con los pecadores y endemoniados (Mc.1,23-28 y 40-45), con la gente humilde y con el pueblo (Mc.6-34; Mt.9,36)

Critica duramente a los escribas y fariseos y les llama sepulcros blanqueados, por fuera están limpios, pero en su interior sólo hay podredumbre. No se rodeó de poderosos, ni se vinculó jamás a sus intereses. Denuncia a los que "les encantan los primeros puestos en los banquetes y los asientos de honor en las sinagogas, que les hagan reverencias por la calle y que la gente les llame maestros" (Mt.23,5-6).



2.- Jesús anuncia y pone en marcha el Reino de Dios, que es Buena Noticia para los pobres de la tierra, y transforma las estructuras injustas de la sociedad que se oponen a la fraternidad, igualdad y solidaridad.

No se limita a anunciar que el Reino vendrá, sino que declara además su cercanía inminente, su actuación y presencia en medio de nosotros, e invita a los que le oyen a la conversión. (Mc.1,15; Lc.17,21). El Reino se hace presente en Jesús.

Ante la realidad de su tiempo, lleno de discordias e injusticias, de desigualdades, de esclavitud opresora, donde los pobres abundaban escandalosamente y su pobreza contrastaba con la riqueza de los pocos, anuncia y pone en marcha el reinado de Dios: "los ciegos ven y los cojos andan, los leprosos quedan limpios y los sordos oyen, los muertos resucitan y a los pobres se les anuncia la Buena Noticia..." (Mt.11,4-6; Lc.7,22-23).

3.- Jesús con su muerte y resurrección nos libera del poder de la muerte y nos abre el camino para la plena comunión con Dios.

Nadie es tan libre como aquel que da la vida por sus amigos (Jn.15,13). En la cruz carga con nuestros pecados, con nuestras miserias y nos regala el poder compartir el mismo destino del crucificado: la Resurrección. Muriendo comparte nuestra muerte y resucitando nos regala la vida definitiva.

CRISTIANOS LIBRES Y LIBERADORES

La tarea del cristiano es continuar la obra de Jesús: liberar de todo lo que oprime y esclaviza a las personas para construir un mundo justo y fraterno. Esta es la Opción Fundamental por Jesucristo.

1. HACER GRUPO, COMUNIDAD EN LA IGLESIA

- Participar activamente en la oración, en la celebración de los sacramentos.
- Hacer de las parroquias verdaderas comunidades humanas y cristianas, siendo lugares de encuentro, acogida, atención y defensa de los marginados.
- Pertenecer a un grupo que cuida la formación humana y cristiana.
- Afrontar la debilidad, la enfermedad, el dolor y la muerte con la esperanza de que el Reino de Dios comienza aquí y salta hasta la vida eterna.

2. COMPARTIR LOS BIENES, LOS SABERES, LAS CUALIDADES, TODO LO QUE TENEMOS.

- . Vivir con austeridad y dar con generosidad en todas las colectas por una causa justa.
- . Comunicar ideas, iniciativas, programas etc...
- . No hacer horas extras y dar el salario de un mes para los necesitados.
- . No participar en las rifas, quinielas, máquinas, loterías...
- . No gastar el dinero de las iglesias en lujos y cumplir lo que nos pide el Papa de vender lo superfluo y joyas en favor de los necesitados (SRS, 31).
- . Celebrar los acontecimientos familiares sin despilfarros, ni ostentación, como: bodas, comuniones etc...

3. COLABORAR, SER SOLIDARIOS, NO-VIOLENCIA ACTIVA:

- + Luchar con otros en la defensa de los derechos humanos.
- + Ocupar puestos de responsabilidad para el bien común y poner en común los saberes para buscar soluciones con y para todos.
- + No pasar "factura" por ningún concepto ante un servicio a la comunidad.
- + Aumentar la presencia de los cristianos en los foros de la sociedad: sirviendo, compartiendo, clamando contra toda injusticia que oprima al ser humano.
- + Perdonar, pedir perdón y dialogar.

4. SERVIR, VIVIR CON ACTITUD DE SERVICIO:

- * Favorecer y aumentar el diálogo con todos, entre la fé y la cultura, entre las distintas formas de ver la vida.
- * Repartir el trabajo y los bienes de la tierra que son de todos.
- * Visitar enfermos, a personas que estén solas...
- * Dar de nuestro tiempo a los necesitados.

5. BUSCAR LA FELICIDAD DE TODA Y TODAS LAS PERSONAS HASTA FORMAR LA GRAN FRATERNIDAD QUE LLAME A DIOS PADRE:

- x Asumir responsabilidades en los lugares y niveles donde uno se encuentre: trabajo, familia, sociedad, iglesia.
- X Favorecer la integración de los marginados en la sociedad mediante programas adecuados.
- x Llevar una vida honrada y de respeto a las personas y a la naturaleza.
- x Comunicar experiencias de felicidad a los hijos y vecinos, ya sean de compartir, de honestidad, o de la obra bien hecha.

